

Cómo se está utilizando la narrativa de la eliminación de dióxido de carbono para lavar de verde las plantaciones de monocultivos de árboles

Diciembre 30, 2025



Por **Gary Hughes**, Biofuelwatch, y **Oli Munnion**, Global Forest Coalition

Existen muchas evidencias de los daños que las plantaciones de monocultivo causan a las comunidades, a los recursos hídricos, a la biodiversidad y al clima. Sin embargo, los promotores de la “eliminación de dióxido de carbono” (CDR, por sus siglas en inglés) continúan apoyando, tanto comercial como políticamente, la expansión de las plantaciones de especies arbóreas exóticas como solución climática.

Cada año, el 21 de septiembre, el [World Rainforest Movement](#) lidera una jornada de acción global conocida como el [Día Internacional de Lucha contra los Monocultivos de Árboles](#). En reconocimiento a este esfuerzo de organizaciones, redes y movimientos para celebrar la resistencia a las plantaciones forestales industriales, publicamos este breve artículo sobre los peligros y las amenazas de caracterizar las plantaciones de monocultivo como una respuesta viable al cambio climático.

A medida que los contaminadores recurren cada vez más a la geoingeniería como medio para abordar los impactos inminentes del cambio climático, es importante destacar los impactos sociales y ambientales de las plantaciones de especies arbóreas exóticas. Es fundamental cuestionar la forma en que el daño ocasionado por las plantaciones forestales industriales está siendo ocultado por los actores de la industria de la celulosa, el papel, la biomasa y los productos de madera. Ellos, por supuesto, han adoptado plenamente la narrativa y las tácticas de la CDR para encubrir la invasión de las plantaciones de monocultivos en territorios, paisajes y comunidades.

Los proyectos de forestación y reforestación de CDR continúan proliferando

Una de las manipulaciones más flagrantes de la preocupación pública por el cambio climático ha sido la forma en que la industria de los productos de madera ha utilizado la narrativa de la CDR para justificar la plantación de especies arbóreas exóticas, como el eucalipto, como solución climática. Este cambio de lenguaje es, en términos sencillos, simplemente un cambio de marca de las plantaciones industriales, que pasan a ser un “sumidero de carbono”.

Sin embargo, las plantaciones no son una solución climática; son fundamentales en las causas de las crisis climáticas y de la biodiversidad. No obstante, la forestación (la plantación de árboles en paisajes que nunca estuvieron cubiertos de bosques) y la reforestación (que podría incluir la replantación de especies arbóreas nativas, pero suele ser un lenguaje codificado para el establecimiento y la perpetuación agresiva de plantaciones industriales de monocultivos de especies arbóreas exóticas) representan la gran mayoría de los créditos de CDR que se comercializan como compensaciones en los mercados voluntarios de carbono.

Como prueba de esta afirmación, el informe [The State of Carbon Dioxide Removal](#), que se presenta como “la primera evaluación científica accesible, global e independiente de la eliminación de dióxido de carbono”, distingue

entre formas de eliminación de dióxido de carbono (CDR) “convencionales” y “novedosas”. La segunda edición del informe, publicada en 2024, afirma claramente que aproximadamente el 99,9% de la CDR realizada durante la última década se ha llevado a cabo mediante métodos “convencionales”, que consisten principalmente en proyectos de “forestación/reforestación”. Por lo tanto, entendiendo esto como plantaciones de monocultivo, casi toda la CDR que se ha implementado teóricamente en la práctica se ha realizado mediante plantaciones industriales.

Además, el informe destaca que los proyectos de bioenergía con captura y almacenamiento de carbono (BECCS) y de biocarbón representan actualmente el 97% de la CDR “novedosa”. Ambos enfoques implican la quema de biomasa (generalmente madera) para capturar carbono, y su implementación a gran escala requeriría una enorme expansión de las áreas de monocultivo. Estos datos contundentes provienen del trabajo de firmes defensores de la CDR, no de activistas por la justicia climática. Lo que está claro es que las plantaciones de árboles industriales son fundamentales para la CDR.

Desafortunadamente, los autores del informe Estado de la Eliminación de Dióxido de Carbono no reconocen los conocidos daños ambientales y sociales que causan las plantaciones de monocultivo a gran escala, y mucho menos proponen formas de abordarlos o consideran si la CDR es realmente una solución climática viable.

CDR “convencional”: la industria de la celulosa y el papel se aprovecha de la eliminación de carbono para justificar su expansión destructiva

Durante décadas, Sudamérica ha sido el epicentro del modelo de plantaciones de árboles de monocultivo, principalmente para proporcionar materia prima a los sectores de celulosa y papel, productos de madera y bioenergía.

Actualmente, el sector está dominado por un puñado de corporaciones transnacionales que dependen en gran medida de las plantaciones para sus operaciones, lo que ha derivado en la conversión de millones de hectáreas de tierra en monocultivos en las últimas décadas. Se utilizan varias especies de rápido crecimiento en la silvicultura de plantación, pero una de las más plantadas es el eucalipto.

El sector de la celulosa, el papel y la bioenergía sigue expandiéndose a gran escala. Un ejemplo preocupante es el de la empresa Arauco, una transnacional chilena que posee tierras y operaciones en muchos países de América Latina, entre ellos Chile, Argentina, México y Brasil.

Arauco avanza con su plan para construir el Proyecto Sucuriú en Mato Grosso do Sul, Brasil, que sería la planta de celulosa más grande del mundo y cuyo costo de construcción y puesta en marcha superaría los 4.500 millones de dólares. Como parte del proyecto, también se construirá una planta de energía de biomasa de más de 400 MW, además de establecer cientos de miles de hectáreas de plantaciones de eucalipto para proporcionar materia prima a sus operaciones industriales.

Arauco ha conseguido financiación de numerosas instituciones financieras públicas y privadas, lideradas por J.P. Morgan, para cubrir casi la mitad del costo de la inversión. Sorprendentemente, en lo que parece ser un período de revisión inusualmente breve, la empresa ha obtenido el apoyo de la Corporación Financiera Internacional (IFC) del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para contribuir a este enorme paquete de financiación.

La documentación del proyecto de la IFC para el Proyecto Sucuriú deja claro que Arauco buscará la venta de créditos de carbono basados en la eliminación de carbono mediante mecanismos voluntarios del mercado de carbono. Esto demuestra cómo la CDR y la narrativa de mitigación del cambio climático se están integrando, tanto de manera comercial como política, para ayudar a Arauco a llevar a cabo este megaproyecto.

Aunque la ciencia demuestre claramente que el almacenamiento de carbono en plantaciones de monocultivos es efímero en el mejor de los casos (véase, por ejemplo, aquí, aquí y aquí), la narrativa de la CDR está siendo utilizada por la industria privada y el sector financiero para justificar y monetizar la expansión del modelo de silvicultura de plantaciones.

Los profundos impactos sociales del modelo de silvicultura de plantaciones

Arauco tiene una larga historia de conflictos sociales y el Proyecto Sucuriú no es una excepción. Existen informes

de Mato Grosso do Sul sobre conflictos sociales y la apropiación de tierras por parte de Arauco a medida que se inicia el proyecto.

Al mismo tiempo, Arauco sigue inmersa en graves conflictos sociales en Chile, donde la empresa estuvo involucrada recientemente en la destrucción de viviendas y en el desalojo violento de familias de tierras que colindan con comunidades completamente rodeadas por plantaciones establecidas y operadas por Arauco.

Se han documentado los impactos de género de las plantaciones forestales industriales en Chile y en toda América Latina, y las mujeres indígenas son las más afectadas. La contaminación social y ambiental del modelo de silvicultura de plantación no puede eliminarse simplemente cambiando la denominación de las plantaciones de monocultivo para presentarlas como poco más que una eliminación “convencional” de dióxido de carbono.

CDR “novedosa”: la quema de madera de plantaciones en nombre de la mitigación climática

Brasil también tiene otros dos proyectos emblemáticos de CDR: el proyecto BECCS de la refinera de biomasa a etanol FS Lucas do Rio Verde, también en Mato Grosso do Sul, y el proyecto de biocarbón de Aperam Bioenergia, en Minas Gerais. Ambos implican la quema de madera procedente de plantaciones de eucalipto de monocultivo.

FS es una empresa conjunta entre Summit Brazil Renewables LLC, una filial de la estadounidense Summit Agricultural Group, y Tapajós Participações S.A. Su proyecto BECCS en Lucas do Rio Verde tiene como objetivo capturar el dióxido de carbono producido por una de sus refineras de maíz a etanol en la región, que funcionan con centrales eléctricas de biomasa que queman principalmente madera de plantaciones de eucalipto. En 2018, la empresa anunció planes para ampliar las áreas de plantación en 30.000 hectáreas con el fin de producir suficiente madera para sus centrales eléctricas, y debido a la alta demanda energética de los procesos de captura de carbono, el proyecto BECCS solo aumentará la demanda de madera de la empresa. FS también ha anunciado planes para expandir su proyecto BECCS a otros sitios e industrias, lo que incrementará aún más la demanda de energía.

Aperam South America es un importante productor de acero inoxidable y su filial, Aperam BioEnergia, produce más de 400.000 toneladas de carbón vegetal al año para la producción de acero “verde”, utilizando madera procedente de sus 125.000 hectáreas de plantaciones de eucalipto. Para aumentar sus ingresos mediante la venta de créditos de carbono, Aperam BioEnergia ha rebautizado las fracciones más finas del carbón vegetal que produce como biocarbón y lo esparce en sus plantaciones de eucalipto como estrategia de CDR. Según CDR.fyi, la empresa ha vendido más de 120.000 toneladas de créditos de eliminación de carbono en los mercados voluntarios de carbono desde 2021. Asimismo, ha anunciado planes para expandir sus operaciones forestales en Minas Gerais en un 20%.

En el Día Internacional de Lucha contra las Plantaciones de Monocultivo, es importante ir más allá de la clasificación superficial y errónea de las plantaciones forestales industriales como una “solución” climática. Debemos denunciar el lavado de verde del modelo de plantaciones forestales y de las tecnologías que dependen de él, como la “eliminación de dióxido de carbono”.